

CARTA DEL PRESIDENTE



Señoras y Señores accionistas:

Tengo el placer de presentarles el Informe Anual del Banco Cooperativo Español, S.A. correspondiente a 2019, que contiene las cuentas anuales del ejercicio y que, además, ofrece amplia y detallada información sobre la evolución y la situación de nuestra entidad.

En referencia a la economía mundial, según el Fondo Monetario Internacional (FMI), la pandemia de COVID-19 está infligiendo enormes y crecientes costes humanos en todo el mundo. Para proteger vidas y permitir que los sistemas sanitarios puedan hacer frente a la situación ha sido necesario recurrir a aislamientos, confinamientos y cierres generalizados con el fin de frenar la propagación del virus. La crisis sanitaria por ende está repercutiendo gravemente en la actividad económica.

Como resultado de la pandemia, se proyecta que la economía mundial sufra una brusca contracción del -3% en 2020, mucho peor que la registrada durante la crisis financiera de 2008-09. En el escenario base, en el que se supone que la pandemia se disipa en el segundo semestre de 2020 y que las medidas de contención pueden ser replegadas gradualmente, se proyecta que la economía mundial crezca 5,8% en 2021, conforme la actividad económica se normalice gracias al apoyo brindado por las políticas.

El pronóstico de crecimiento mundial está sujeto a una extrema incertidumbre. Las secuelas económicas dependen de factores cuyas interacciones son difíciles de predecir, como por ejemplo la trayectoria de la pandemia, la intensidad y eficacia de los esfuerzos de contención, el grado de las perturbaciones en la oferta, las repercusiones del endurecimiento drástico de las condiciones en los mercados financieros mundiales, variaciones de los patrones de gasto, cambios de comportamiento (como una renuencia de las personas a visitar centros comerciales y utilizar transporte público), efectos en la confianza y volatilidad de los precios de las materias primas.

Muchos países se enfrentan a crisis con múltiples aristas, que comprenden un shock sanitario, perturbaciones económicas internas, derrumbe de la demanda externa, cambios de sentido de los flujos de capital y colapso de los precios de las materias primas. Predominan los riesgos de que los resultados sean peores.

Para evitar tal desenlace resulta crucial adoptar políticas eficaces. Las medidas necesarias para reducir el contagio y proteger vidas harán mella a corto plazo en la actividad económica, pero también deben ser consideradas como una inversión importante para la

salud humana y económica a largo plazo. La prioridad inmediata es contener las secuelas del brote de COVID-19, sobre todo incrementando el gasto sanitario a fin de reforzar la capacidad y los recursos del sector de la salud mientras se adoptan medidas para reducir el contagio. Además, las políticas económicas tendrán que amortiguar el impacto que la disminución de la actividad tendrá en las personas, las empresas y el sistema financiero; reducir los efectos persistentes y más permanentes derivados de la inevitable y fuerte desaceleración; y garantizar que la recuperación económica pueda empezar rápidamente una vez que se disipe la pandemia.

Dado que las secuelas económicas obedecen a shocks particularmente agudos en determinados sectores, las autoridades tendrán que implementar importantes medidas focalizadas en los ámbitos fiscal, monetario y financiero para respaldar a los hogares y las empresas afectadas. Estas medidas ayudarán a preservar las relaciones económicas durante la paralización y son esenciales para permitir que la actividad se normalice gradualmente una vez que se disipe la pandemia y que se levanten las medidas de contención.

La respuesta fiscal en los países afectados ha sido rápida y considerable en muchas economías avanzadas (como Alemania, Australia, España, Estados Unidos, Francia, Italia, Japón y el Reino Unido). Muchas economías de mercados emergentes y en desarrollo (como China, Indonesia, Sudáfrica) también han empezado a proporcionar o han anunciado importantes medidas de apoyo fiscal a favor de los sectores y trabajadores duramente afectados. Será necesario reforzar las medidas fiscales si persisten las paralizaciones de la actividad económica, o si el repunte de la actividad cuando se levanten las restricciones es demasiado flojo.

Es posible que las economías que estén enfrentando restricciones financieras para combatir la pandemia y sus efectos necesiten apoyo externo. Un estímulo fiscal de base amplia puede prevenir una merma más pronunciada de la confianza, impulsar la demanda agregada y evitar una desaceleración aún más profunda. Pero sería más probable que el estímulo surta más efecto una vez que la pandemia se haya disipado y que las personas puedan desplazarse con libertad.

Las importantes medidas adoptadas por los principales bancos centrales en las últimas semanas comprenden estímulo monetario y servicios de liquidez para reducir la tensión sistémica. Estas medidas han apuntalado la confianza y han contribuido a mitigar la amplificación del shock, asegurando así que la economía esté en mejores condiciones para recuperarse. Si se sincronizan, las medidas pueden tener un efecto potenciado en las economías individuales, y además ayudarán a generar el espacio que les permitirá a las economías de mercados emergentes y en desarrollo recurrir a la política monetaria para responder a las condiciones internas cíclicas. Los supervisores también deben alentar a los bancos a renegociar los préstamos concedidos a hogares y empresas que atraviesan dificultades, sin dejar de llevar a cabo evaluaciones transparentes del riesgo de crédito.

Una estrecha cooperación multilateral es esencial para superar los efectos de la pandemia, e incluye ayudar a los países con restricciones financieras que enfrenten un shock doble, sanitario y de financiamiento; y también es esencial para canalizar ayuda a países con sistemas sanitarios deficientes.

Es urgente que los países trabajen en forma mancomunada para frenar la propagación del virus y para desarrollar una vacuna y terapias contra la enfermedad. Hasta que estas intervenciones médicas estén disponibles, ningún país estará a salvo de la pandemia (y eso incluye el retorno de la enfermedad después de que la ola inicial se haya disipado) si siguen produciéndose contagios en otros lugares.

En el ámbito más local, y según la AEB, los bancos españoles obtuvieron un beneficio atribuido de 11.904 millones de euros en 2019, lo que supone un descenso del 18,3% respecto al año anterior, debido fundamentalmente a las mayores provisiones y a los saneamientos de activos intangibles por importe de 4.000 millones de euros.

El margen de intereses, que refleja la actividad típicamente bancaria, mantuvo su senda de crecimiento en este periodo, con un ascenso interanual del 2,6% que le permitió superar el umbral de los 60.000 millones de euros al término del ejercicio.

El aumento de los ingresos netos por comisiones del 2,5% y los mejores resultados por diferencias de cambio compensaron los menores resultados de operaciones financieras, lo que situó el margen bruto en 84.300 millones, con un incremento del 1,8% respecto al año precedente.

El resultado de explotación se vio condicionado por las mayores provisiones realizadas debido a costes de reestructuración, a pesar del buen comportamiento que registraron tanto los gastos de explotación, que apenas aumentaron un 1,2% anual, como las dotaciones para cubrir el deterioro de activos financieros.

La evolución de los gastos de explotación permitió situar la ratio de eficiencia en el 49,3%, lo que significa una mejora de 30 puntos básicos respecto a la correspondiente a 2018 y la consolida entre las mejores del conjunto de sistemas bancarios de la Unión Europea, donde la media es del 65,8%.

Los menores resultados obtenidos por la venta de activos no corrientes y, en especial, el fuerte saneamiento de activos intangibles, supusieron una merma respecto a 2018 de casi 3.500 millones, que solo se vieron compensados parcialmente por 1.400 millones de beneficios de la venta de activos no financieros y las participadas.

El resultado atribuido de 11.904 millones de euros obtenido en el conjunto del ejercicio 2019 sitúa la rentabilidad sobre fondos propios (ROE) de los bancos españoles en el 5,8%, frente a la ratio del 7,2% correspondiente al ejercicio anterior.

El Grupo Caja Rural, por su parte, alcanzó unos recursos ajenos a 31 de diciembre de 50.626 millones de euros, con una subida interanual del 7,1%. La inversión crediticia se situó en 38.910 millones de euros con un incremento del 7,3%.

Los activos totales se situaron en 67.079 millones de euros, lo que supone un ascenso del 5,8% sobre la cifra de cierre de 2018.

En relación al Banco Cooperativo Español, S.A. los fondos propios alcanzaron los 544 millones de euros, un 6,2% superiores a los de 2018.

Respecto a los beneficios atribuidos al Banco Cooperativo, los 32 millones de euros alcanzados en el ejercicio suponen un decremento del 50% sobre los obtenidos en el ejercicio anterior. No obstante, es necesario recordar que el resultado del 2018 incluyó un dividendo extraordinario de 29 millones de euros de empresas del grupo. Eliminado el efecto de este dividendo, la reducción se reduciría hasta el 8,7%.

La calidad en los servicios prestados a nuestros accionistas seguirá siendo el objetivo prioritario. Seguiremos profundizando en el desarrollo de las actividades de asesoramiento y en todas aquellas que se consideren estratégicas para el Grupo, con el fin de mantenernos como Entidad de referencia para las Cajas Rurales asociadas.

Finalmente, quisiera manifestar mi sincero agradecimiento a cuantas personas han hecho posible la consecución de los objetivos que nos habíamos planteado. Al Consejo de Administración por su colaboración leal y eficaz, al equipo directivo por su dedicación y acierto en su gestión y a todas las personas que trabajan en esta casa por su profesionalidad, trabajo e ilusión y a Uds., Señores accionistas, por el valioso e inestimable apoyo que nos han prestado hasta ahora y que no dudo seguirán ofreciéndonos en el futuro.



Ignacio Arrieta del Valle

Presidente

